

Didi

Ani K .



Capítulo 1

San Petersburgo, 28 de junio

Ahora que lo pienso, lo haré románticamente. Mejillones y patatas fritas junto al mar. Conozco un bistró barato, tendrá derecho a un postre si se pone el suyo. Un gofre con mucha azúcar morena.

No puedo aceptar a esta chica que se queda conmigo, la llamo súper babosa e incluso eso la hace reír, Mari, dice que nunca conoció a un chico tan divertido como yo. Es cierto que me veo raro, mi nombre es Didi. Hace tres meses, conocí a esta chica en la feria, en la montaña rusa. Ella gritaba de miedo cada vez que salía de la cabaña, así que saqué mi ropa de invierno. Su falda estaba ondeando al viento, la blusa sudada me mostró el camino, aproveché para sentir su pezón, me prendió fuego en el estómago.

Ahora me sigue a todas partes, como un perrito bien entrenado. Mi querida aquí, mi tesoro allá, al baño ella me acosa. Ella no comprende que tengo una vida bien organizada, mis amigos cerveceros y el belote de Gene. La recreación es sagrada. Cuando ella está cerca, no hablamos de las mismas cosas que los hombres. Necesariamente.

Todavía estoy con ella porque es una auténtica bomba en la cama. Pero durante los últimos días me ha estado dando lámparas en ángulo tan pronto como ve un cochecito. Las hormonas la están trabajando, pronto tendrá cuarenta años, eso es normal. Ella solo piensa en eso y no puedo imaginarme ser padre. La imagen mía es tan brillante que no quiero convertirme en un niño que no pidió nada.

Entonces tengo un plan. La llevaré a la playa, son todos iguales, el aire del mar parece una promesa de matrimonio. Como es el Día Patrio, la colgaré de la pelota después de los fuegos artificiales, le encanta mendigar. De hecho, ama todo lo que odio. Realmente tienes que terminarlo, terminarlo con palabras duras, justo después de la fiesta. Para que tenga buena memoria a la par que mala. Bueno, mi idea es que no tiene memoria en

absoluto.

Todavía soy bastante bueno para mi edad. Con mi chaqueta de piel sintética sobre una camiseta negra, el cabello limpio hasta los hombros y la barba recortada, todo regado con una buena dosis de loción para después del afeitado, lo llama olores, la vuelve loca. Y luego tengo el maletín.

Se acaba de subir al coche, un neumático viejo que tiene el mérito de conducir. Cuando se quede varada, no será fácil cebar, tengo que apurarme para encontrar una nueva chica.

Mari también se puso su mejor vestido, su vestido rojo que la abraza por todos lados con medias de malla. El único problema es el peinado. Su novia forzó el uso del peróxido de hidrógeno, rizó demasiado las hebras de color amarillo pajizo, parece estopa. Pero por lo que tengo que hacer ...

Mi proyecto es sencillo, déjame resumir, primero un restaurante, los mejillones tardan un poco en pelarse pero no tenemos prisa. Seguido de un abrazo en el coche a la espera de los fuegos artificiales. Pensé en el hotel, pero no me gusta tirar dinero por la ventana. Luego un paseo detrás de las dunas, palabras dulces como a ella le gustan. Descansaremos nuestro trasero en la arena mientras esperamos. De la mano, es amor. Tendrá un poco de miedo, la tranquilizaré haciéndola reír.

En el momento del ramo final, saco el potro del estuche, boom. Adiós Mari. Camino silenciosamente hacia el auto y regreso al redil. Ni visto ni conocido. Terminó la noche en casa de Gene. Con una olla pequeña, seremos suficientes para golpear un poco de belote.

Estación de policía de Kolómskoye, 30 de junio

- Bueno mi señorita, podemos decir que tuviste más suerte que tu amigo ... lamenta el policía que preferiría cerrar la brecha con su pequeña familia.

Mari intenta arreglar su cabello enredado, la brisa del mar y el desvanecimiento artesanal no se mezclan. Embutido en su uniforme, el hombre continúa:

- ¿Cuál es su nombre de nuevo?

- André... pero solíamos usar el de Didi.

- Bueno, gracioso, ya no será mucho... No sé qué estaba haciendo con una pistola, pero no le funcionó. Lo encontraron muerto, mordido por cientos de niguas, colmenas gigantes, edema de ... Ah, nunca sabré decir el nombre. De todos modos, con ampollas así, debió de arañarlo como loco, se disparó en el corazón, mala suerte. Se podría decir que murió dos

veces.

Se seca la frente, la temperatura ha subido un poco. Un verano diferente a cualquier visto en la región, y el escote de Mari que no deja de sangrar bajo su nariz.

- Tienes algo que añadir antes de concluir ... el expediente, quiero decir.

Mari se sienta, ajusta la parte de arriba del vestido, tira de la parte de abajo y, con voz casi infantil, agrega:

- Solo quiero aclarar, señor Comisario, noté que gesticulaba ... Es una pena, todavía tengo un antídoto contra mí, si lo hubiera sabido ...